



Vivir con prestigio

El Chile de hoy. Una especie de condecoración al heroísmo mercantil

SANTIAGO DE CHILE

En Chile, ser rico y pasar inadvertido es una tarea difícil. Primero hay que tomar en cuenta algunas cifras que muestran la brecha entre los que tienen mucho y los que poco poseen. Verificando el universo de los ingresos de la población en 1994, el quintil más rico acaparó el 56,1 por ciento de los ingresos totales contra apenas el 4,4 por ciento del quintil más pobre. Según la publicación *Temas sociales* N°11 de 1996, en los países desarrollados el quintil más rico apenas lle-

ga al 25 por ciento de ingresos totales. Con semejantes cifras, es un hecho que los ricos chilenos son pocos pero muy ricos. Y las maneras de mostrarse de esos ricos ha variado en el tiempo, según algunos autores.

Antes de 1973 el consumo conspicuo en el país era casi imposible por los controles a las importaciones pero también por las condenas morales que éste suscitaba.

En su libro *Chile actual. Anatomía de un mito*, el sociólogo Tomás Moulian explica que en una atmósfera de rechazo al despilfarro o la suntuosidad era muy frecuente que los ricos llevaran una vida formalmente austera, con casas poco ostentosas y au-

tomóviles discretos, por ejemplo. "Los ricos ocultaban; su felicidad consistía —dice el autor— en que los creyeran de clase media". El lujo entonces era considerado como acto innecesario de ostentación incluso por aquellos que podían practicarlo.

Ostentar era considerado peligroso, puesto que provocaba la envidia de los de más. Los ricos se sentían vigilados, por ello se mostraban como tales solamente en el ámbito privado, las grandes mansiones de sus haciendas, los balnearios exclusivos o los clubes de polo o golf.

La razón no era que existiera un natural ascetismo de las clases dominantes chilenas. Las causas se remontan a la época del auge salitrero de los años 20 cuando la economía chilena presentó un giro hacia el desarrollo capitalista que tuvo que ser apoyado por el estado, único camino a mano para modernizar el atrasado capitalismo nacional e impulsar el proyecto industrializador. Un estado que proponía una cultura igualitaria "alimentada por la prédica socialdemócrata de la Iglesia y la existencia de partidos clasistas", explica Moulian.

Hoy en cambio, para este autor, vivir lujosamente constituye una señal de prestigio. "El automóvil de 50.000 dólares se exhibe como una condecoración al heroísmo mercantil, a la lucha sagaz en un mercado competitivo. Es necesario tener una gran casa si se quiere ser alguien en el escalafón del éxito".

Una de las vidrieras sociales más reconocidas es el diario *El Mercurio*, en cuyas primeras páginas se muestra un catálogo de las situaciones de las familias más acomodadas, cada una con sus matices de mayor o menor ostentación.

En el Chile actual la riqueza se exhibe; es de mal gusto ocultarla. Una consecuencia natural del éxito país que Chile experimentó y sigue experimentando. Un éxito cargado de "modernidad" y "ejemplos" para toda Latinoamérica. ■

GUILLERMO ZERDA

26 VISION / 1 AL 15 DE DICIEMBRE DE 1997

Vol. 89 N° 11

626744

Vivir con prestigio [artículo] Guillermo Zerda

Libros y documentos

AUTORÍA

Zerda, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivir con prestigio [artículo] Guillermo Zerda

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile